

Dirigase la correspondencia a la calle de El Tostado, 3, principal.

EL ECO ESCOLAR

NUMERO SUELTO:

10 CENTIMOS

SEMANARIO ESTUDIANTIL

AÑO II.

SEGUNDA ÉPOCA.

SALAMANCA, 12 DE ENERO DE 1919.

Núm. 27.

NUESTRAS VISITAS

HABLANDO CON EL SR. DECANO DE CIENCIAS

LO QUE NECESITA LA FACULTAD DE CIENCIAS: UN EDIFICIO ADECUADO; MOBILIARIO Y CALEFACCION; MATERIAL DE TRABAJO; MATERIAL CIENTIFICO; BIBLIOTECA; JARDIN BOTANICO; CONFERENCIAS.— LA VIDA DE LA FACULTAD DE CIENCIAS DE SALAMANCA.

—No pueden ustedes llegar con más oportunidad. Aquí tengo el borrador de la ponencia que trasmito al señor Rector, con las conclusiones acordadas en la última reunión del Claustro de la Facultad de Ciencias, según se acordó en Junta de Decanos.

—No queríamos ser indiscretos... —De ninguna manera. Estas conclusiones han de ser públicas, y para un periódico escolar, nada tan a propósito y de actualidad.

Lo que la Facultad de Ciencias pide, es lo siguiente:

1.º Un edificio propio de la Facultad de Ciencias, y completamente independiente de otro centro docente.

Si ustedes han pasado por la Facultad, habrán podido comprobar cómo vivimos allí.

Esta cuestión podría resolverse, o bien construyendo un local apropiado, o bien añadiendo un pabellón independiente al plan del nuevo Instituto, de cuyo propósito tanto se habla.

Además, hay que mirar al porvenir: hace bastante tiempo que se vienen celebrando congresos científicos en todas las Universidades. Cuando a Salamanca le llegue el turno, es preciso que tenga a su disposición salones docentes.

2.º Es de toda necesidad el que se nos proporcione el mobiliario necesario, aunque no sea elegante, ni superfluo. Casi más indispensable es una buena calefacción, que mantenga las clases y laboratorios a una temperatura de quince a veinte grados; pues no sólo es necesario para poder trabajar horas enteras, que exigen ciertas operaciones químicas, en laboratorios extensos y sin piso de madera, sino que esa temperatura que pedimos es la exigida por la Química para ciertos trabajos.

3.º Material de trabajo: Para los estudios y operaciones que en las ciencias químicas se realizan, es necesario buen material de trabajo, como son: grifos para agua caliente y fría, tubos de aire a diversas temperaturas, gas, etc.

4.º Además, necesitamos material científico, indispensable en los estudios prácticos, que forman la base en el estudio de las ciencias.

5.º Es indispensable una buena biblioteca, con libros y revistas que ahora no podemos adquirir, y que ayuden al alumno y le inicien en una de las especialidades de la ciencia, pues nuestro trabajo no solamente ha de ser de extensión, sino principalmente de especialización.

6.º Todas las Facultades de Ciencias tienen un jardín botánico, con personal que lo cuida, y así pueden cultivarse diversidad de plantas con infinitas aplicaciones (dígalo la Terapéuti-

ca). Entre las diversas Facultades se realiza un intercambio de plantas que se pueden cultivar en un clima y en otros no.

Aquí, en Salamanca, aunque no fuera más que cultivar todas las clases de trigo, bien diferenciadas, no sería poco.

7.º El personal auxiliar es de todo punto indispensable, pues yo, que tengo noventa alumnos, no puedo atender a la mitad. Y lo mismo sucederá en otras clases.

8.º Por último, es necesario intensificar esa fuente de conocimientos que significan las conferencias, bien sea por personal del Claustro, bien por otros extraños al mismo, y competentes en la materia.

Crean ustedes que pedimos lo necesario y nada más que lo necesario.

—Así se intensificará la vida de esta Facultad de Ciencias...

—Que es la que más muestras de vida ha dado.

En la gran Asamblea universitaria de 1915, en la cual tomaron parte todas las Universidades, se distinguió la Facultad de Ciencias de Salamanca: fué la que dió más muestras de vida.

Allí pedimos nosotros la concesión de una amplia autonomía universitaria, que se fijara el número máximo de alumnos en cada clase, el examen de ingreso en las Facultades, etc. Abogamos por que dependieran del Ministerio de Instrucción Pública todas las Escuelas de estudios superiores, y que no dependan de Fomento, como algunas de ingenieros, ni del Ministerio de la Guerra, como son las Escuelas y Academias militares.

Porque así todos los estudios superiores estarían comprendidos en la Universidad.

De la misma manera, que se modificara el plan de estudios en la Facultad de Ciencias, distribuyéndose en tres grados que se estudiaran, cada uno, en tres años o seis semestres (para evitar vacaciones).

El primer grado sería el preparatorio de todas las ramas de la Facultad de Ciencias, de Medicina, Farmacia, etc.

El segundo grado sería principalmente el de Licenciatura, que concluiría con un ejercicio, consistente en la explicación de una lección que versara sobre cualquier materia.

El tercero sería el Doctorado, y que podría continuar como hasta ahora.

Al dar las gracias por su amabilidad a don Eduardo, él nos animó a continuar la labor que venimos haciendo con un periódico verdaderamente escolar.

DE TODOS LOS ARTICULOS NO FIRMADOS, RESPONDE LA REDACCION

EL ULTIMO BRAVO

A causa de un articulito muy substancial, que en nuestro semanario se lanzó al azar, resultó herida y sangrando *Juventud*.

Si no murió, fué debido a que un abnegado redactor, con más *bravura* que un *Veragua*, acudió a atacarnos... a cabezazos. Y, como es muy natural, la cabeza se abrió, y aunque no salió ninguna *Minerva* armada, como, en tiempos, sucedió a *Júpiter*, esta vez salió casi un saco de serrín, que contuvo la hemorragia de *Juventud*.

Ese fecundo autor de mamarrachadas, dijo allí unas cuantas más, y se quedó tan orondo.

Por lo cual, yo me temo que si a esa hinchazón se añade la pérdida del serrín que le servía de lastre, y se le cuelgan las calabazas que le han dado en las asignaturas más elementales, el pobre majadero se remontará solo, como esos grotescos globos de Carnaval.

A una sola cosa contestamos en serio, no por ellos, sino por nosotros.

Dicen que somos *luses* y dan ese calificativo al periódico: nosotros, los que somos *luses*, nos enorgullecemos de eso; cosa que ellos no pueden ver, claro es, toda vez que su periódico (el número pasado) comenzaba con unas cuantas blasfemias proferidas por un ex-estudiante de tercer año de Teología.

Nuestro periódico es escolar y el que haya *luses* en su Redacción no significa más que colaboran en él personas decentes. ¿Estamos?

Lo anteriormente dicho, lo remitimos al crítico de los críticos, señor Beltrán, a quien felicitamos por su desvergonzada cita del P. Feijóo.

Y nada más.

DESDE ESTE MOMENTO ANUNCIAMOS QUE NO ADMITIMOS POLÉMICA CON "JUVENTUD", PORQUE NOS DESHONRARÍAMOS.

Por eso renunciamos a la fácil, aunque sucia, tarea de ponerles una morpaza, porque estamos seguros que la opinión, que a todos nos juzga, se apresurará a coger a esa colección de eminentes analfabetos, haciéndoles la merced de ponerles un bozal.

ENERO

El mes de los amores de los gatos; el mes de las felinas aventuras;

Acuario, allá en las célicas alturas, pretende a todos convertir en patos,

Una turba de necios turulatos sale a ver de los Reyes las monturas;

los niños; expresando mil venturas, ponen en los balcones sus zapatos.

Cubre la nieve la fragosa sierra, y obstruye los caminos y los puertos; al triste caminante el frío aterra;

yacen los campos mudos y desiertos, y el pobre centinela cae en tierra, ateridos los pies, los brazos yertos.

CARMELO.

FIGURAS DEL CLAUSTRO

DON GODEARDO PERALTA MIÑÓN

Sube por las escaleras de la Facultad, contoneándose como si bailara un fox. Sus alumnos, respetuosos, le saludan hasta que él se interna en el salón de profesores. Un cuarto de hora o veinte minutos pasan hasta que el señor Peralta sale del salón, donde tan a gusto ha permanecido unos minutos calentándose en el encendido brasero.

Vuelve a bajar las escaleras acompañado del popular Varas y seguido de todos sus alumnos; enmascarados con la blusa, entran en la olorosa sala de disección, donde el bedel le pone la blanca blusa y le saca los gomosos guantes de entre los polvos de talco.

Inmediatamente se dirige hacia el primer semejante que yace en la blanca mesa de mármol y, cual terrible martirio, con su bisturí entre los engomados dedos, corta y deshace a la perfección el cuerpo del infeliz que le cupo en suerte.

—A ver, Fulano, si me dice algo de la capa serosa del estómago.

Y para decir esta corta frase, se ha tardado don Godeardo su seguro cuarto de hora.

Mientras el alumno dice lo poco que leyó la noche antes, don Godeardo soba y resoba los dedos enguantados de su mano.

Y si un día, lector amigo; acudes a su clase de Otorino, allí verás al profesor retratado, con el espejo de Clak en la frente, que no contrasta con su afeitada cara de seminarista aburrido.

Y si se te ocurre durante una de las proverbiales vueltas en la plaza, mirar a través de los cristales del aristocrático Novelty, allí verás a don Godeardo discutir acaloradamente con sus contentulios, sobre problemas locales, médicos o universitarios, haciendo competencia a su inseparable Sáez. Y si alguna vez escuchas su amena conversación, y durante ella, se encuentra el señor Peralta con una palabreja, difícil de pronunciar, te aseguro, amigo lector, que tendrás tiempo de dar una vuelta completa a nuestra plaza, pues cuando vuelvas, estará don Godeardo en la segunda sílaba.—EL BEDEL.

"EL SALMANTINO"

DIARIO DE LA TARDE



Teléfono 17 : Apartado número 40

Redacción y Admón: Pla. de S. Isidro.

Artículos de "Todo a 65": Zamora, 13

Semblanzas femeninas

Cuántas veces, al entretener mis ocios paseando por la Plaza, he visto a una jovencita gentil y airosa, que rápida pasaba por mi lado, sin hacer caso para nada de las aduladoras lisonjas que los muchachos tenemos siempre a flor de labio; tan sólo correspondía afectuosa y amable a los galantes saludos de sus privilegiados amigos. Y hoy me he empeñado en daros a conocer, amables lectores, a esta bella que, aunque muy toscamente, trataré de retratar.

Habréis oído su voz y os habréis embelesado al escucharla, entonando canciones, a las que hacía más bellas su arte, en alguna velada organizada por una benéfica institución local; pero la fortuna no habrá sido tan bondadosa para con todos vosotros como lo fué para conmigo. Una tarde inolvidable, me deparó la suerte de poderla escuchar unos cantares que tenían toda la hermosa cadencia, la fresca fragancia de la sutil melancolía que en sí envuelven los cantos charros; y resultaban más bellos por el brío y por el sentimiento que en ellos ponía su delicada alma de artista y su acendrado cariño hacia la tierra salmantina.

Su carácter tan simpático, su trato amabilísimo, son para loados por un enamorado *Petrarca*. Y a mí, que no tengo ni su inspiración ni su talento, me sugirieron la ambición de ir a buscar a una mujer como ella es a la calle ideal de una población fantástica, pues cualquier cosa se merece el encontrar unos ojos como los suyos, que tan bondadosos miran y tan afables sonríen.

EL CABALLERO GALANTE.

HORAS VIVIDAS

LA GLORIETA

La llanura esteparia se extiende infinita en toda su mudéz y en estas tardes de invierno en que el sol no prodiga su luz, la vemos fría, inhóspita, con toda la aridez de los campos castellanos.

Una carretera, con pujos de paseo; una hilera, a los lados, de árboles plantados espaciosamente.

A lo lejos, se adivinan las tonalidades ocres de un pueblecito que parece surgir inesperadamente.

Yuntas perezosas aran en lontananza, y una carreta chirría isócrona; pasan curas embozados en negros manteos, unas mujeres con zagalejos, adornados de colores primarios y valientes, mujeres castellanas, secas, apergamizadas, con una tez bronceada y de perfil duro. Nos parece estar todavía en un siglo ya pasado; así debían ser los paseos antiguos, tan callados y tan íntimos; pero un auto rompe el encanto y nos lleva a la realidad de lo presente.

Muchachas pasan recostadas en el fondo de sus coches. No sé por qué, me parece ver en ellas a las mismas que antaño se ocultaban por las celosías conventuales.

Unos jóvenes ríen; ¡y qué sonido tan raro tienen estas risas aquí, sin eco, sin relieve! Y ved que avanzan dos jinetes: el uno, en un caballo y envuelto en una luenga capa, tiene igual apostura que aquellos de que nos hablan los clásicos: un rico hombre que va a sus tierras, acompañado de un tipo zuloaguesco, de faz igual a la de los hombres del Greco, montado en un menguado rucio.

Pasa otro auto y viene el señor viejo de todas las tardes.—LÁZARO.

DE UNOS AMORES

Pensando en Hector, aquel buen amigo mío que se mató por amor...

«Adorada mía: Recibí tu carta, la que me produjo una tristeza explicable; ya sabes tú que soy muy celoso, cualidad que debe alegrarte, pues demuestra que te quiero...

Me haces un retrato que me llega al alma (el de tu primo Enrique); parece que has querido detallarme una persona física y moralmente perfecta (tal vez tu primo lo sea). Pones en tus frases, al hablar de él, un apasionamiento excesivo y una frialdad al despedirte de mí... ¿Disparas mis dudas? Fíjate bien que no tengo más remedio que sufrir mucho al compararle conmigo. El es «rico, elegante, simpático, bueno y me quiere mucho». Así dices. Yo... ni rico, ni elegante. ¿Simpático? No sé. Antes, a lo menos, sí lo era para ti. ¿Bueno? Creo que sí; como tal me porté y seguiré portándome contigo, y, en cuanto a quererte... ni tu primo Enrique, ni nadie, puede hacerlo como yo lo hago.

Siempre tuyo, *Carlos*.
Villa X, Abril 1916».

«Mi Carlos querido: Estoy enfadadísima contigo. ¿A quién se le ocurre venir con celos, sabiendo que en mí no puede haber más amor que el tuyo? Y además: ¿es motivo suficiente el que mi primo me quiera (como prima), para yo abandonarte? ¿Es que siempre vas a dudar de mi cariño? Me haces muy poco favor, pues me crees una de esas mujeres incapaces de sentir una pasión y yo la siento por ti. No tratas como debes mi cariño, estoy enfadada y sólo por eso no te escribo más y... porque me espera Enrique para ir de paseo. ¡Para que rabies, celoso!

Te quiere sin merecerlo, tu *Mary*.
En villa Y, Abril de 1916».

Un telegrama.
«Perdóname. Te adoro.—*Carlos*».

«Carlos: Te escribo disgustadísima. Mi primo Enrique ha pedido mi mano a mis padres y me obligan a dar mi consentimiento. No sabes lo apenada que estoy. Por un lado, tú. Por otro, la penuria de mi casa, que podría resolverse aceptando la proposición de mi primo. Tú eres bueno y comprenderás que en mi deber de hija tengo que decidirme por lo último. Lo que me apena, tú bien lo sabes... Consuélate sabiendo que no me lleva íntegra; mi corazón será siempre tuyo.

Perdóname, y si no, ya que no me perdonas, compadéceme al menos.—*Mary*.
Villa Y, Mayo de 1916».

Una fuerza irresistible llevó a Carlos hacia la iglesia del lindo pueblecillo levantino, donde se iba a celebrar la boda de la que fué su novia. A la puerta, esperó que saliesen, y, al verla, del brazo de otro, sonriente, un no sé qué pasó por su cerebro, algún destello de Luzbel; se escuchó una detonación, cayó... Un hilillo de sangre manaba pausado del lado del corazón, hilillo que, resbalando lentamente por las losas de la entrada del templo, fué acercándose, hasta besar los pies de la *Mary*, desmayada... Como si quisiese llevar, hasta ella, los últimos latidos de un corazón que amó mucho, sin pensar que había puesto el amor en una mujer... como todas las mujeres...

A. SANCHEZ SIMON.

Salamanca, Enero de 1919.

PARA ELLAS

UN SEGURO DE BELLEZA

Con gran sorpresa, y no menos estupefacción, he visto anunciada en un gran rotativo londinense, una compañía de Seguros contra las desconsideraciones del tiempo y otros accidentes que pueden sobrevenir a la mujer. Este seguro, consiste, que es exclusivo para el bello sexo. En el momento de leerlo, no pude menos de reirme; pero, continuando, observé que se trataba, en efecto, de algo muy importante para vosotras; sobre todo, para aquellas que, olvidándose de su moral, creen que el patrimonio de la mujer, está, única y exclusivamente, en su belleza.

Se trata de una Compañía que, a cambio de una cotizabile retribución, asegura hacer conjugar el verbo amar en pasiva del presente de indicativo, a cuantas mujeres se hallen cobijadas bajo su amparo.

¿No os sonriáis, bellas lectoras, pues voy a contaros cómo va la cosa!

Consiste en asegurar por una fabulosa cantidad, todos vuestros encantos naturales. ¿No me comprendéis? Pues voy a poner un caso práctico. Supongamos que alguna de vosotras, por una de esas fortuitas casualidades de la vida, os deterioráis la nariz (cosa que yo no os deseo); y que vuestros ojos o vuestra timbrada voz pierdan la seducción característica; pues tendréis un berrinche, claro está, pero en cambio, la Compañía os abonará una cantidad, que... vamos, es para hacer pasar un berrinche, a la par que no deja de ser una compensación.

Además, cuando los años empiezan a alejados de la dulce vida de *tobillera*, y los piropos y gansadas empiezan a escasear, también se os abona una fracción en metálico.

Ahora, que, como en esta Compañía no hay empleados viejos ni casados, pues sólo se admiten solteros y de los de *arrempuje*, dicho se está, que siempre galantes, serán capaces de convencer a la demandante más desengañada de que está bella, y tengo la completa seguridad, que ella agradecerá más el piropo, que la indemnización de su hermosura *in albis*.

PEPINO.

¡Adiós... Salamanca!

(Novela original del estudiante de esta Facultad de Derecho, Agustín Lázaro Álvarez).

(CONTINUACIÓN)

Desde que la conoció cambió de vida; le produjo muy grata impresión el ver a aquellas dos humildes mujeres, Mercedes y su madre, tan buenas, tan cariñosas y tan agradecidas, y en aquel hogar tibio se refugiaba muchos ratos, gustando el inefable aroma de aquella augusta y tranquila placidez familiar. En ella encontró Alberto la suya, él no la había conocido nunca, ignoraba la dulce presión de esos lazos, tan suaves y amados del cariño hogareño, y al encontrar bienestar, tan efusivo y tan limpio, se deleitaba con aquella compañía, tan humilde, pero tan agradable.

Alberto, gracias a aquel encuentro casual, pudo tratar íntimamente a Mercedes, y se asombró al estudiar su carácter, al conocer su bondad y al respetar su virtud, cualidades que, unidas a su encantadora belleza, eran para él como un mágico hechizo, que le atraía irresistiblemente. Al encontrarla, tan tierna y tan cariñosa, tan buena y tan sencilla, con aquella educación inexplicable, para una mujer de su clase; al ver aquella delicadeza de sentimientos y al contemplar su belleza purísima, sintió el deseo ardiente

de poseer como dueño legal a todos aquellos encantos, comprendiendo que ella sólo sería la mujer señora de su corazón y de su mano.

No sirvieron para nada, más que para incomodarle, las razonadas palabras de sus íntimos, Valdés y Puerto. El no comprendía sus atinados argumentos. Estaba tan profundamente enamorado, que veía el mundo en los ojos de Mercedes.

—Pero, hombre—le decía un día, Amador Puerto a Alberto—no comprendo cómo tú que de tantas andanzas y correrías has sido autor, que tanto has vivido en tus años, te dejes arrastrar tan ciegamente por esa pasión, que aunque sea como me la pintas, tan firme y acendrada, no puedes dejar de reconocer, que el llevarla a la realización de lo que tu aspiras, no puede pasar de una utopía, que te ha hecho forjar ese carácter tuyo tan impresionable y tan fogoso, que no pára en barras.

—Ya sabes, Amador—replicó Alberto—que bastantas pruebas he dado de lo poco que me importan los lazos convencionales que unen a los hombres con la sociedad. Para mí, siempre han sido tan livianos que los he despreciado. Además; ¿qué obstáculo puede haber, cuando mi Mercedes es tan digna y tan honrada como la que más, y yo la quiero, como nunca había soñado querer?

—No te hagas ilusiones, Alberto, tu amor es un amor de estudiante, una de esas pasiones que tanto nos alegran y nos hacen disfrutar en estos años. Es una bella planta, pero sin raíz y sin fruto.

Nosotros debemos conservar su recuerdo agradable con el de los mejores años de nuestra vida, para evocarlo gustoso, si quieres, pero para nada más. Y, sino, cuando reflexiones, tú mismo te convencerás.

—No lo creas, chico, estoy seguro de no variar de pensamiento.

Poco más o menos, así terminaban todas las discusiones que, invariablemente, sostenían a diario. No podían hacerle comprender las razones que ellos alegaban, para que cesara en su proyecto, pues ni los argumentos más sólidos, ni las razones más fundadas, bastaban para convencerle.

Inesperadamente recibió un recado que le sorprendió de una manera extraordinaria.

¿A qué se debería, que aquella señora, doña Dolores de Vázquez, que con despectivas palabras le había tratado, y que ya ni le saludaba cuando se cruzaban en la plaza o en el paseo, hubiese cambiado de proceder, y le rogaba acudiese a su casa?

Poco halagüeños motivos, suponía nuestro héroe, fueran los determinantes de tan insólita mutación, poco acorde con el carácter altivo de la muy noble dama salmantina.

Fué recibido cortésmente y como si sus relaciones no hubieran estado realmente truncadas, y después de transcurrido un rato, en que doña Dolores había amigablemente compartido con Alberto, sobre trivialidades, bruscamente empezó a decir:

—Te habrá extrañado, sin duda, el que te haya llamado a mi casa. No ha sido por mi gusto, pues, al tener noticia de lo pésimamente que te estás conduciendo, había formado el decidido propósito de no volverte a recibir. Pero los deberes, que, tanto por nuestro parentesco, aunque sea lejano, como por el cariño que a tu santa madre tenía, me imponen, han obligado a proceder de este modo.

Pasando por alto el escándalo que diste, más propio de un ineducado que de una persona que se

(Continuará).

DE ENSEÑANZA UNINERSITARIA

EL MEMORISMO

No es el más común, afortunadamente, el método memorista, el que impera en la enseñanza universitaria.

Pero aún se dan casos de método memorista que, a mi parecer, es de los más funestos resultados, principalmente porque, desarrollándose la memoria en la proporción que algunos quieren, se atrofia en idéntica proporción la inteligencia.

Sin embargo, el aprender *al pie de la letra*, me parece que es ejercicio indispensable en todas las etapas y grados pedagógicos; pero, sobre todo, en la infancia y en la que pudiera llamarse la primera adolescencia, cuando la memoria es pronta y fácil y que necesita fortalecerse con el hábito antes que la edad la endurezca y otras funciones superiores del alma reclamen más atención y tiempo y atraigan y concentren sobre sí, con preferencia, el poder y la virtualidad del espíritu.

Cuando este caso llega, es deplorable querer dar un salto atrás, con marcada mengua de esas otras facultades amigables.

Por eso cuando al alumno se le obliga a que aprenda de memoria lo que quizás no entiende, se le obliga a que confíe a la memoria palabras y no ideas. A esto es a lo que llaman *enseñanza memorista*, términos tan contrarios como las ideas que expresan; porque nada enseña quien transmite frases no entendidas, y aun ininteligibles (por medio del libro de texto), ni nada aprende el que recibe en su memoria sensitiva (pues no los retiene) vocablos vacíos.

EL ESTUDIANTE DE SALAMANCA.

CHISMORREO Y MENUENCIAS

De continuar como hasta ahora, señor Rector, tendremos que asegurarnos contra las pulmonías, para poder estar en la Universidad.

Y luego se extrañan los señores Profesores de que no vaya nadie a clase. ¡Estándose en ellas como en una nevera! Vaya unas ganas.

No sabemos cómo los auxiliares de esta Universidad y sobre todo los de la Facultad de Letras, no dimiten de sus cargos.

Los hay que tienen que cargar con tres cátedras. De seguir así, ésta será la Universidad de los auxiliares y cualquier día veremos a Corredera o Echeñique ocupando todos los cargos, desde Rector hasta al de Gregorio.

Entre estudiantes.
¿Sabéis quién ha hecho el último artículo contestando al Eco?
Uno de la reunión.—Algún indio.
Coro estruendoso.—¡Bravo!

Lociones de las mejores perfumerías
Peluquería de CASTRO
Pozo Amarillo, núms. 2 y 4.
Se sirve a domicilio enviando aviso

Entre comadres.
¿Y qué me dice usted de las campañas de los periódicos escolares?
Que está perdida la *Juventud*.

El señor Soto está publicando un Álgebra por entregas, vendiendo cada entrega que tiene 25 hojas, al *mezquino* precio de dos pesetas. ¿Esas son las teorías de Carlos Marx? ¿O es para eso para lo que nos hemos hecho socialistas? Y luego gritarán ufanos sus correligionarios: ¡¡¡Abajo los explotadores!!! Tiene gracia.

CAMPAÑAS DE "EL ECO ESCOLAR,"
Por la Facultad de Letras y por sus Doctores y Licenciados.

(Continuación).
Servicios desatendidos.—Mejoras necesarias.

Lo inoportuno de la amortización decretada, salta a la vista con sólo observar que en la actualidad los Archivos de Hacienda de Segovia y Gerona y la Biblioteca de Mahón, por falta de personal del Cuerpo, están servidos por un catedrático la última y por un individuo de la Delegación de Hacienda respectiva los dos primeros.

Además, se da el caso en varios sitios, y con harta frecuencia, que dos establecimientos están servidos por un sólo individuo del Cuerpo.

Estas razones y otras que en honor a la brevedad omito, decidieron al Jefe superior del Cuerpo de Archivos, el excelentísimo señor don Francisco Rodríguez Marín, de acuerdo con individuos del mismo, y en especial con la Junta facultativa, a elevar en 24 de Abril del pasado año al señor Alba, entonces Ministro de Instrucción Pública, un proyecto de bases para una reforma en el repetido Cuerpo facultativo.

De ese proyecto son las siguientes consideraciones:

«A causa del considerable adelanto de la cultura nacional, la organización del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, no responde hoy a la importancia de los servicios que le están encomendados: Archivos antes inexplorados o casi desconocidos, son ya objeto de incansante estudio por creciente número de investigadores; Bibliotecas ayer poco menos que desiertas, resultan por fortuna insuficientes para contener al cada día mayor número de lectores, y hasta los Museos, cuya visita, para ser provechosa, requiere una especial preparación, son actualmente más frecuentados y mejor estudiados que diez años ha».

Más adelante, dice:

«Años ha dijo un Ministro de Instrucción Pública, el señor Conde de Romanones, en el preámbulo de un Decreto, que era de todo punto necesario impedir que la carrera de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, siguiera siendo una especie de apeadero en que muchos no paran, sino hasta que pasa el primer tren. Y, en efecto, eso venía y viene sucediendo con lamentable frecuencia; muchos de los jóvenes que con mejor y más brillante preparación ganan plaza en este Cuerpo, verdadera *Cenicenta* entre todos los que requieren análogos estudios, duran en él hasta que, por nueva oposición, ganan una cátedra de Universidad o de Instituto, y es por sí solo tanto significativo el hecho de que, sucediendo así, nunca se haya dado el caso contrario: jamás un catedrático dejó su cátedra por venir a ocupar un puesto en el escalafón de nuestra carrera».

Especifica luego el plan de las reformas que conviene emprender en cada clase de Bibliotecas, Archivos y Museos, según su especial carácter y fines, y hablando luego de las reformas de carácter general, dice:

«Pueden enunciarse en sólo cuatro palabras:

- 1.ª Más libros.
- 2.ª Más Bibliotecas.

(Continuad).

CONSULTAS AMOROSAS

I
Amigo *Kasó*: Vivo por la Puerta de Toro, y oigo todas las noches grandes suspiros. ¿Los da por casualidad un pollo que lleva mes y medio haciendo el oso?—*Serafín*.

Igual que un ruiseñor en la enramada da sus suspiros, sin cesar, al viento, hace José Manuel; al ver su amada, lanza al aire suspiros y lamentos.

De frente está, mirando los balcones do vive Gloria, esperando a ver si asoma la blanca, cándida y muy bella paloma, que le obliga a estar con meditaciones.

Declarate pronto, es un consejo que te da con cariño uno que es viejo y al que el amor doliente le ha hecho inclinar la frente.

¡Rayos y centellas! Me salió una poesía como para que pidan la cabeza mía.

II
Kasó: ¿Sabe usted si está enamorado Fraile? Debé de estarlo, pues está muy pensativo. ¿Quién es ella?—*Zósimo*.

Está el buen Fraile prendado de una señorita bella, que brilla como una estrella en su pecho enamorado.

Y, según me dicen, todo el santo día recorre la calle en que vive su amor, y creo que camina con mucha alegría, sin que agua ni viento le infundan pavor.

Y luego, *Zósimo*, me dices, ¿quién es ella? Pues, curioso, un Fraile sólo hará el oso

a una M... Que sean felices si llegan a amarse y luego a casarse.

III

¿Podrá decirme el amigo *Kasó*, cómo marchan los amores del compañero Romero con una enlutada y preciosa chiquilla que habita por las afteras?—*Tontolín*.

Tontolín tenía que ser el que esto me preguntaba, pues jamás me preocupaba de este amor que es padecer.

¿Que cómo van los amores? Pues muy bien tienen que ir, pues a la feliz pareja jamás yo la ví reñir.

Y respecto a cómo marchan, yo no sé si marcharán; ellos andan muy de prisa, no sé donde pararán.

Es decir, sí que lo sé, *Tontolín*: en la vicaría, de seguro.

IV

Señor *Kasó*: ¿Podría decirme si a joven Meléndez lo despachó el otro día una señorita con quien tenía relaciones?—*Un estudiante de 1.º y 2.º*

Salió su amor trasquilado con su facha de Tenorio y tiene ya un buen emporio con los *cates* que le han dado.

¡Ay, *Maruxo*, que no sirve tu traza de capitán! Pues en amor has salido haciendo *ran cataplán*.

Si paseas, tenoriesco, con tu garbo y porte marcial, ella se queda glacial y tu te quedas tan fresco.

EL KASÓ LA MANTECA.

Buzón de la Redacción

El Pensador de Salamanca. «A los Aguinaldistas».—Sentimos mucho no haberla podido publicar, por exceso de original. Agradeceríamos mucho nos remitiese otro, y más si estuviese firmado.

Alá. «Cuento árabe».—¿Si será árabe porque llama usted a Romanones ventilador? ¡Vamos, hombre, colúmpiese usted en un bambú!

Uno. «¿Qué fué?»—Pues... una tempestad de risa. ¡No sea usted tan festivo, amigo! ¡De cuatro personajes que hay en su artículo, mueren... los cuatro!

L. F. C. «Del nundo y de la vida».—Se publicarán sus dos artículos. No han podido ir antes, por falta de espacio. Perdone la dilación.

Gran Hotel y Restaurant del Pasaje
Plaza Mayor.—SALAMANCA

Imprenta de *El Salmantino*.—P. de S. Isidro.

ELLAS Y ELLOS

I
¿Fijar la mirada en tus dos ojos, e mirar somnoliento, encantador, preciso creer que existe amor: a calma que suaviza los enojos.

tu lado se agrupan tus hermanos, rodeando tu figura encantadora, invocando en ti la hada bienhechora, visión celeste de abundantes manos.

mitando el arrullo de tu boca, los pájaros se paran a escucharte, los hombres se detienen a admirarte mudos siguen con el alma rota.

II
¿Queréis de mi retratado conocer todas las señas? Imaginad un varal con pantalón y chaqueta.

Muy serio, cuando se enfada, es chico casi infantil en sus juegos y trastadas (aunque nació el año... mil).

Aún cuando no es estudiante, cursó en la Universidad, y aunque ya se colocó le tratamos de escolar.

En el amor tuvo suerte, pero de esas suertes locas; por eso ni en Navidad la Lotería le toca.

Escribe en *El Salmantino* alguna cosa que otra; y si no es una sentencia nada sale de su boca.

Y por mucho que se enfade, al ver este retratito, aún no puede procesar al pobre

DON OBJETIVO.

Agendas y Almanaqués.

CUESTA OLMO

Plaza Mayor, 14

Sastrería FIDEL

Paños y novedades

Rúa, 30

RETRATOS ARTÍSTICOS
:: ANSEDE Y JUANES ::

Librería CERVANTES.

Gran surtido en objetos para
escritorio, novelas y obras
literarias, libros de texto y
:: artículos para colegios ::

Doctor Riesco, núm. 29.

Camisería LUCAS

Primera casa en artículos moda
para caballeros. Artículos mé-
dicos PICRICADO :: ABRIGOS
y GABARDINAS

Dr. Riesco, núms. 32 y 34
(Frente al Banco de España)

:: EMILIANO ::
FOTOGRAFÍA PRIOR, 3 y 5

Demetrio Gómez García

Máquinas GRITZNER para coser. Rectilíneas para
medias. Bicicletas. Motocicletas-sidecars. Piezas
de recambio. Máquinas de escribir VOST. Material
eléctrico. Bicicletas de alquiler. Taller de re-
paraciones. : DOCTOR RIESCO, 47.-SALAMANCA

HEINRICH GEISSER
Lecciones de Alemán e Inglés
(Gramática y Correspondencia Comercial)
Frontón de San Bernardo.

La Casa Verde

CALE DE ZAMORA, 3 (Frente al Café Suizo)

La más surtida y económica en confecciones para caballero
y niño. No dejéis de visitarla.

Sastrería

Rúa, 3

CAMISERIA INGLESA

CORBAZAS FANTASIA. Guantes. Géneros de Punto.

Equipos de novio.

ROPA BLANCA :: ABRIGOS :: BLUSAS

Casa Viñuela.-Plaza Mayor, 44 y 45

Librería de CALON

IMPRENTA PAPELERIA
MAQUINAS DE ESCRIBIR, ETC., ETC.

Plaza Mayor, 33 Salamanca

ALMACEN DE FERRETERIA,
HERRAMIENTAS Y CAMAS

::: Viuda de :::
Alipio Mediavilla

PLAZUELA DEL POETA IGLESIAS, 11
SALAMANCA

Cafés

Términus y Suizo

Francisco Moretón

La Revoltosa

La casa mejor surtida en Calzados
de Lujo y Económicos

Plaza del Mercado, núms. 1 y 3

Café-Restaurant PARIS Prior, 9 y 11.

Se sirve a la
carta. Menú va-
riado diaria-
mente. Se sirven bo-
das, banquetes y lunches.

Casa Chapado

LA REINA

GRAN HOSPEDAJE

Se admiten pupilos y se ofrecen habitaciones
higiénicas

Aceites, garbanzos y alubias finísimas: Casa Marroquí: Afueras de Sancti-Spiritus.